

Arizona, S. E. de California) una gran región en que las escasas corrientes no tienen salida y se depositan en diversos lagos y lagunas, [*lagos Salado, Pirámide, Humboldt*, etc.], formando hacia el S. la vertiente particular al Golfo de California, representada por las cuencas de los ríos *Gila, Colorado* y otros menores, pero en el resto boreal de su extensión en que se forman series de agrestes y escabrosos valles, las aguas van á contribuir á formar la quebrada cuenca superior del río *Columbia ú Oregon*, que desciende luego al Pacífico y, —en las regiones de su extremidad,— forman parte de las del *Mackenzie*, tributario del Océano Glacial y del *Yukon*, que se vierte en el mar de Behring.

Un tercer sistema, *Oriental ó de los Alleghany*, independiente de los anteriores, se forma paralelamente á la costa del Atlántico desde la Florida hasta la región del golfo de San Lorenzo, constituido por dos cadenas de desigual altura, que determinan sobre las costas orientales de los E. U. una *vertiente directa hacia el Atlántico*, [ríos *Hudson, Delaware, Potomac*], desprendiéndose del principal núcleo del sistema (*Black Mountain* 777 m.), en la Carolina del Norte, una ramificación hacia el O. (montes *Cumberland*), que en el Estado de Tennessee va á detenerse delante de la márgen izquierda del Mississippi.

Entre este tercer sistema y el Rocaloso queda, pues, comprendido un inmenso espacio que se prolonga por el N. hasta el litoral del mar de Hudson, y, aún, hasta el del Océano Glacial, y que corresponde á la parte más ancha de esta porción del Nuevo Mundo. Esta gran región, *verdadero centro de la América del N.*, en cuya configuración dominan vastas llanuras de poca elevación que se inician desde las playas del golfo de México, se divide en dos grandes vertientes, una hacia el Sur *sobre este Golfo* (sistema fluvial del *Missouri-Mississippi*), y la otra al N. E., *hacia el Mar de Hudson*, [ríos *Nelson, Severn, Albany*, etc.]. Establece la división un eje transversal entre los dos sistemas indicados, no compuesto más que por simples colinas y mesetas planas, llamado *sistema del Gran Portage*, que arranca hacia los 49° de los flancos de las Rocalosas y se desarrolla tortuosamente,

casí siguiendo el límite entre los E. U. y el Dominio británico, hasta abrirse luego al O. del *lago Superior*, en dos ramas siempre poco elevadas, una *meridional*, que pasa al S. de los lagos *Michigan, Erie y Ontario* y va á unirse en el Estado de New-York al sistema Alleghany y la otra *septentrional*, que cruza el Canadá y el Labrador y va á terminar en el cabo Chudleigh sobre las costas de esa última península.

Esta bifurcación establece hacia el E. la *vertiente sobre el golfo de San Lorenzo*, aislando la hermosa *zona de los grandes lagos* que forma la cuenca hidrográfica del río de aquel nombre. Por una sucesiva diferencia de nivel en el sentido de O. á E., que permite que el excedente de sus aguas se vierta de unos en otros consecutivamente, los cinco grandes lagos Superior, Michigan, Huron, Erie y Ontario, constituyen el *más extenso y bello sistema de aguas dulces de la Tierra*, formando un *verdadero Mediterráneo canadiense-americano*.—El SUPERIOR, [83,000 km. c. y 181 m. altitud], derrama sus aguas sobre el Huron por el canal de las *raudas de Sta. María* y el MICHIGAN (51,000 km. c. y 176 m. de altitud) también sobre el mismo por el *canal de Makinack*. El HURON [64,000 km. c. y 175 m. altura] por el *río de Santa Clara* las vierte sobre el ERIÉ, (27,000 km. c. y 171 m.) y éste, por fin, que presenta sobre el ONTARIO, [16,000 km. c. y 74 m.), una superioridad de nivel de más de 90 m. forma para su desagüe la rápida corriente del *Niágara*, que, al encontrar en su curso una brusca cortadura, casi al llegar á los bordes de ese último lago, se precipita, determinando las *famosas cataratas del mismo nombre*, que son las más grandiosas y de seguro las más conocidas y celebradas del mundo. El Ontario, en seguida, da á todo este exceso de aguas una salida común, y forma la gran corriente del *río San Lorenzo*.

Por último, hacia los 55° otro sistema de colinas ó el *portage septentrional*, mal conocido todavía, establece en las pantanosas llanuras del N. O. del Dominio inglés, la separación entre la vertiente del mar de Hudson y la del Océano Glacial, cuyos principales representantes son los ríos *Mackenzie y Banks*, á más de otros, menos conocidos aún.

**Climas y población.**—La exposición septentrional de las comarcas al N. del *Gran Portage* explica fácilmente el enfriamiento excesivo de una gran parte de la América Inglesa y el terrible rigor del invierno en las islas boreales, Groenlandia y buena parte del Labrador, acrecido bajo la influencia dominante de las corrientes polares.—El Canadá propio, la región de los lagos, el N. E. de los Estados Unidos están sujetos, según la estación, á los extremos de la temperatura; no es raro que las corrientes se hielan en el invierno, mientras que el calor es tan intenso en el verano, que las muertes por insolación ocurren con cierta frecuencia. La producción se asemeja á la del N. O. de Europa, pero es mucho más enérgica.

El gran valle del Missisipi, bien circunscrito por el O. y E., debe á su orientación meridional, menor latitud y propicia influencia de las humedades del Golfo y del Atlántico, su magnífica irrigación; debería disponer de un clima constante y templado, pero la intervención de los vientos del N. E. que soplan de la región del mar de Hudson y que el escaso relieve del *Portage* no basta á impedir, causa, sobre todo en la época del equinoccio primaveral, súbitas perturbaciones en la temperatura, y las tempestades de nieve, brumas y deshielos que resultan en plena primavera, son muchas veces de un efecto desastroso. La producción es semejante á la de la Europa central.

En las mesas de las grandes altiplanicies, sobre todo de la occidental, un estado higrométrico escaso y una temperatura extremosa, que varía con la latitud y la altura, forman el carácter climatológico dominante. En la región austral [*mesas mexicanas*], la grande evaporación que el calor arrebatá á los mares adyacentes y que los vientos transportan por sobre de las cordilleras, causa á veces una excesiva abundancia de meteoros acuñosos, que precipitan en el verano copiosas lluvias después de prolongadas sequías. Esta humedad pluvial conserva, en los lugares deprimidos de su accidentada topografía, un vigor en la producción vegetal casi comparable con la exuberancia misma de la flora de la zona ardiente.

La vertiente directamente inclinada sobre el Pacífico, al O. del sistema Nevado y de la cordillera *occidental* mexicana, ve su clima dulcificado por la influencia de la corriente asiática, [*Kuro-Siwo*], y no tiene extremos rigores de frío y calor excesivos. Las Californias y la costa O. de México tienen un clima comparable al de las comarcas mediterráneas de Europa, y la producción es semejante, pero mucho más variada y rica.

En la vertiente que se orienta directamente al rededor del golfo de México, formado una hermosa faja en anfiteatro de tierras de fuertes pendientes, expuestas directamente á la acción de las brisas del mar, así como en las dos vertientes que en la América ístmica se determinan, el mayor grado de calor y la humedad constantes dan un carácter tan particular al clima, sobre todo desde el S. de México, escalonándose la variedad de frutos tropicales y semi-tropicales, según la altitud, con tanta profusión, que esas comarcas constituyen, sin disputa, una región de las más ricas de toda la Tierra por sus privilegiados productos.

Las Antillas, regidas por la influencia del medio marítimo en que se hallan, disponen de un clima netamente tropical y la riqueza de su producción es proverbial; por desgracia, los terribles efectos que los cambios anuales de temperatura y de la dirección de los vientos producen en las épocas equinocciales, [*cidones y huracanes*], son en ellos la causa de asoladores trastornos.

Los *pueblos* actuales en todo el Nuevo Continente,—incluyendo en éstas consideraciones la población de Sud-América,—pueden dividirse en dos grandes clases: los *descendientes de aborígenes* (mongoles boreales é indígenas cobrizos) y los *formados posteriormente al descubrimiento* [blancos y criollos, negros y *mestizos* ó pueblos mezclados, resultado del cruzamiento en tal ó cual grado de los elementos anteriores].

El predominio social y político corresponde en todas partes á los *blancos y crollos* y á la *parte educada de la masa mestiza*, que representa la superioridad intelectual, el capital y el espíritu

de empresa, mientras los demás grupos étnicos, por su atraso, viven reducidos á un estado inferior, casi vecino de la servidumbre ó aislados y rebeldes, condenados á una desaparición final sea por fusión más ó menos voluntaria ó por exterminio. La población mezclada está destinada á ser preponderante en lo que fué *América española y portuguesa*, [América latina], y lo es ya, sobre todo en México, Brasil, Chile y la Argentina; en la *América de origen inglés* ó América Sajona, [Estados Unidos, Canadá], lo es, por el contrario, la masa blanca y criolla, cuyo incremento es robustecido por la numerosa *inmigración europea*.—De esta inmigración, corriente continua que enriquece á ambas Américas, cuya cifra anual llega á veces á casi 1.000.000 de personas, participan también por una cuarta parte algunas naciones sud-americanas, [Argentina, Brasil, Uruguay], pero allí su efecto étnico es todavía menos determinado.—La masa indígena es, á su vez, todavía superior en número en bastantes países: (repúblicas de Centro América, Colombia, Perú, Bolivia, Paraguay) y la negra lo es en la generalidad de las Antillas, con excepción de Cuba, pero ya queda significada la poca importancia social que á pesar de su número representan los pueblos de esa raza.

Muy débil es aún la población general del Nuevo Mundo, tanto en su cifra absoluta como en su proporción relativa.—Concretándonos á la América del Norte, observaremos que el máximo de densidad corresponde á las Antillas (*Santa Lucía, la Dominica, Puerto Rico*), y á ciertos países centro americanos (*Salvador y Guatemala*), en razón de su corta extensión. En los mayores países del continente, México, Estados Unidos y Canadá, la población apenas ocupa una escasa parte del territorio y se reparte, por regla general, de un modo muy desigual.

**División política.**—Nueve naciones independientes, constituidas en forma republicana, ocupan la mayor y mejor parte de la América del Norte, los *Estados Unidos, México*, las cinco que formaron la *confederación centro-americana, Guatemala,*

*Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica*, en el Continente, y las de *Haití y Santo Domingo* en la segunda en tamaño de las Grandes Antillas.—El resto, poseído todavía por cinco naciones europeas, forma dependencias de ellas más ó menos importantes.

INGLATERRA, como siempre, es dueña de lo de más interés. Le pertenecen la gran región nombrada *América septentrional inglesa*, cuya parte organizada que es lo más importante, constituye el *Dominio del Canadá*, floreciente conjunto de provincias confederadas, cuyos lazos de unión política con la metrópoli, muy débiles ya, indican muy próxima la emancipación total; el gobierno de *Terranova*, importante por el provecho de las pescas de bacalao en los *grandes bancos* adyacentes, las islas *Bermudas* y las *Lucayas, Jamaica, la mayor parte de las pequeñas Antillas*, y la posesión de *Belice* ó *Honduras británico*, territorio intermedio entre nuestro Yucatán y Guatemala.

A ESPAÑA, que fué dueña de más de la mitad del Nuevo Mundo, no quedan más que los importantes dominios de *Cuba y Puerto Rico* é islas pequeñas adyacentes, ricas por sus productos tropicales y cuya posición geográfica es excelente.

FRANCIA, que poseyó el Canadá y la mayor parte de la riuera del Mississippi, en el centro de la que hoy es Unión Americana, solo domina hoy en los pequeños islotes de *San Pedro y Miquelon*, al S. de Terranova, con ciertos derechos de pescas sobre la costa O. de dicha isla y posee, en las Antillas menores, los gobiernos de *Guadalupe y Martinica*, con algunas pequeñas inmediatas.

En la América boreal, DINAMARCA mantiene un cierto número de *establecimientos de pescas, sobre la costa de Groenlandia* [Upernavick, Gothaab, etc.] y en las islas de *Dtsco, Juan Mayen* y bahía de *Melville*. También posee la *Islandia*, isla que hoy se atribuye comunmente al Nuevo Mundo y en las Antillas es dueña de los islotes de *Santa Cruz, San Thomas y San Juan*, en el grupo de las Vírgenes.

HOLANDA, por último, es dueña en las mismas Antillas de los islotes de *San Eustaquio*, *Sabá* y parte de *San Martín*, de muy escasa importancia.

## AMERICA DEL SUR.

**Idea fundamental.**—Si la africana es la más vasta, la sud-americana es la más bella de las penínsulas que existen, y en su tamaño la mayor despues de aquella. También concurrente, pues solo la une al N. O. el istmo de Panamá al resto del Nuevo Mundo, el Atlántico la baña con el nombre de Mar de las Antillas por el N. y directamente por el E. y S. E. y el Pacífico por los demás lados, extendiéndose desde los 12° lat. N., *cabo Gallinas*, á los 54° lat. S. *cabo Froward*, (ó 56° *cabo de Hornos*, contando la tierra del Fuego). Entre sus meridianos extremos, que pasan por el *cabo San Roque* y el *cabo Parina*, existe una diferencia en arco de 49°.—Como se vé, su nombre de *meridional* no indica que sea una tierra íntegramente austral; ésta es más bien una denominación convenida para indicar su situación con respecto á la masa *septentrional* del Continente. El ecuador la cruza hácia su parte N., que es la más ancha de la península, y así adquiere mayor predominio en su distribución física su parte tropical, que las que no lo son.

Poco variado su perímetro litoral sin llegar al grado de monotonía que ofrece el de Africa, presenta en su conjunto una forma bastante armoniosa, pudiendo inscribirse dentro de un pentágono irregular cuyos vértices serían los cabos de *Pária* (Venezuela), *San Roque* [Brasil], *Froward* ú *Hornos* (tierra del Fuego), *Parina* [Perú] y el *istmo de Panamá*.

La superficie ya indicada, de unos 18.000,000 km. c. (más exactamente, 17.850.000), la hace en su tamaño, poco inferior á la masa septentrional del Nuevo Continente, á diferencia de la fuerte desigualdad que existe entre el conjunto superficial

de Africa, comparado con el de la masa mayor del Continente Antiguo.

**Configuración exterior.**—Las costas sobre el mar de las Antillas presentan bastante variedad tanto en su configuración como en el relieve que ofrecen. La convexidad, que despues del golfo de Mosquitos, presenta el istmo de Panamá, determina sobre la costa de Colombia el amplio *golfo de Darien*, con las bahías secundarias de *Uraba*, en la que desemboca el río Atrato y la de *Morrosquillo*, á más del *delta del río Magdalena*, hasta formarse al N. E. la angosta *península de Goajira*, con el *cabo Gallinas*, punto el más boreal de Sud-América. Abrese luego, como notable detalle de la costa venezolana, el *golfo de Maracaibo* entre la anterior península y la de *Paraguaná*, el cual, penetrando al S. aún más internamente, forma una segunda cuenca con la denominación de *lago* del mismo nombre. Despues se notan el *golfo Triste*, el de *Cariaco* y el *cabo Codera*, hasta formarse, ya en el término oriental del mar de las Antillas y junto á la isla de Trinidad, una pequeña y doble península, cuya figura se compara á un yunque: la punta occidental se denomina península de *Carúpano* y la oriental de *Pária*. Entre esta última y la isla de Trinidad ya citada, se forman los pasos de *Dragón* y de *Serpientes*, para pasar al Atlántico propiamente dicho.

Las costas sobre ese Océano, en extremo extensas, pueden dividirse en tres grandes secciones: *la del N. E.*, del golfo de *Pária* al *cabo San Roque*, (Venezuela, Guayanas, Brasil septentrional); *la del E.*, del mismo al *cabo Frío* (Brasil medio) y *la del S. E.*, de ese cabo al de *las Virgenes*, á la entrada oriental del *estrecho de Magallanes* [Brasil del S., Uruguay, Argentina, Chile].—En la primera sección, despues del enorme *delta del Orinoco*, solo se notan en las Guayanas algunas pequeñas bahías y estuarios á la boca de los ríos *Esequibo*, *Corentin*, *Surinam*, etc., y poco despues, al principiar la costa del Brasil, la fuerte escotadura formada por las *bocas del Amazonas y del río Pará*, divididas por la *isla de Marajos*, pudiéndose conside-